



### Beatificación de 60 Mártires vicencianos será fiesta de “fe, perdón y esperanza”

El próximo 11 de noviembre Madrid acogerá la beatificación de 60 mártires de la familia Vicenciana, víctimas de la persecución religiosa del siglo XX que murieron en los primeros años de la Guerra Civil española.

Sor Ángeles Infante, Postuladora de la causa de beatificación de estos 60 mártires vicencianos aseguró que la ceremonia será una “fiesta de esperanza, fe y perdón”. “Sin fe es imposible entender que haya mártires que hayan vivido la gracia del martirio”, precisó la religiosa, que también aseguró que se trata de 60 testigos de “fidelidad al carisma vicenciano que entregaron su vida, el mayor tesoro que tenían, por Cristo”. “No es la muerte violenta la que hace al mártir, sino la causa por la que se muere, que es Cristo. Ellos entregaron la vida por Dios condensando la fe, perdonando y pidiendo a sus familias que perdonaran”, precisó la postuladora.

Por su parte, el Cardenal Osoro aseguró que “estos 60 mártires dieron su vida por amor. Murieron amando y perdonando, mostraron una sabiduría que viene de arriba, que no les llevó a rivalidades ni a desórdenes, sino que les vino de Jesucristo”. “Las armas del ser humano no son el odio ni el rencor, sino las de Jesucristo: el amor que engendra la vida y no la muerte”, afirmó el Arzobispo de Madrid. Además subrayó que estos 60 mártires son un modelo “más actual que nunca porque llevan la vida de Dios y Dios es siempre actual”, especialmente en “momentos de la historia en los que parece que nos cuesta perdonar. Por eso es bueno traer a la memoria personas como estas, gente que no destruye sino que perdona, que da la vida no por una idea, sino por una persona: Jesucristo”.

Según precisaron, está previsto que acudan unas 3 mil personas a la beatificación que tendrá lugar en el Palacio de Vistalegre, a las afueras de Madrid. Presidirán la ceremonia el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos; y el Cardenal Carlos Osoro, Arzobispo de Madrid.

El domingo 12 de noviembre tendrá lugar una Misa de Acción de gracias en la Catedral de la Almudena de Madrid, a la que se prevé que asistan unas 1.400 personas.

#### SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

[jsanchez.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchez.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

CIEMPOZUELOS (MADRID)



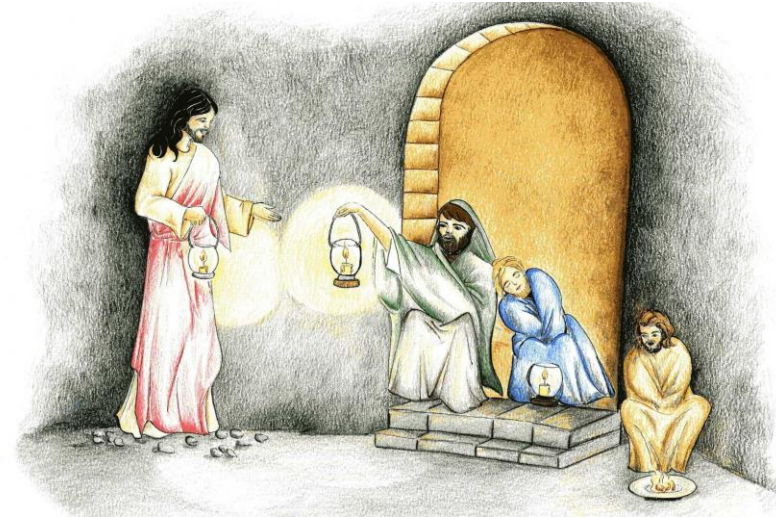
Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

## La Buena Noticia de la semana

**12 DE NOVIEMBRE 2017**  
**DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO**

Año IX. n°: 530



#### Lectura de la Palabra de Dios :

**SABIDURÍA 6, 12-16.**

**Encuentran la sabiduría los que la buscan.**

**SALMO 62.**

**Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.**

**1 TESALONICESNSSES 4, 13-18.**

**A los que han muerto, Dios, por medio de Jesús,**

**los llevará con él.**

**MATEO 25, 1-13.**

**¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!**

## ENCENDER UNA FE GASTADA

La primera generación cristiana vivió convencida de que Jesús, el Señor resucitado, volvería muy pronto lleno de vida. No fue así. Poco a poco, los seguidores de Jesús se tuvieron que preparar para una larga espera.

No es difícil imaginar las preguntas que se despertaron entre ellos. ¿Cómo mantener vivo el espíritu de los comienzos? ¿Cómo vivir despiertos mientras llega el Señor? ¿Cómo alimentar la fe sin dejar que se apague? Un relato de Jesús sobre lo sucedido en una boda les ayudaba a pensar la respuesta.

Diez jóvenes, amigas de la novia, encienden sus antorchas y se preparan para recibir al esposo. Cuando, al caer el sol, llegue a tomar consigo a la esposa, los acompañarán a ambos en el cortejo que los llevará hasta la casa del esposo donde se celebrará el banquete nupcial.

Hay un detalle que el narrador quiere destacar desde el comienzo. Entre las jóvenes hay cinco «sensatas» y previsoras que toman consigo aceite para impregnar sus antorchas a medida que se vaya consumiendo la llama. Las otras cinco son unas «necias» y descuidadas que se olvidan de tomar aceite con el riesgo de que se les apaguen las antorchas.

Pronto descubrirán su error. El esposo se retrasa y no llega hasta medianoche. Cuando se oye la llamada a recibirlo, las sensatas alimentan con su aceite la llama de sus antorchas y acompañan al esposo hasta entrar con él en la fiesta. Las necias no saben sino lamentarse: «Que se nos apagan las antorchas». Ocupadas en adquirir aceite, llegan al banquete cuando la puerta está cerrada. Demasiado tarde.

Muchos comentaristas tratan de buscar un significado secreto al símbolo del «aceite». ¿Está Jesús hablando del fervor espiritual, del amor, de la gracia bautismal...? Tal vez es más sencillo recordar su gran deseo: «Yo he venido a traer fuego a la tierra, y ¿qué he de querer sino que se encienda?». ¿Hay algo que pueda encender más nuestra fe que el contacto vivo con él?

¿No es una insensatez pretender conservar una fe gastada sin reavivarla con el fuego de Jesús? ¿No es una contradicción creernos cristianos sin conocer su proyecto ni sentirnos atraídos por su estilo de vida?

Necesitamos urgentemente una calidad nueva en nuestra relación con él. Cuidar todo lo que nos ayude a centrar nuestra vida en su persona. No gastar energías en lo que nos distrae o desvía de su Evangelio. Encender cada domingo nuestra fe rumiando sus palabras y comulgando vitalmente con él. Nadie puede transformar nuestras comunidades como Jesús.

*José Antonio Pagola.*



**"Más vale obrar con suavidad  
y gran prudencia y así se gana  
a todos por amor de Jesús en  
paz"**

*San Benito Menni. (c.282)*



“Virgen de la Almudena, Madre y Señora nuestra,  
vengo hasta tu Imagen santa para venerarte con filial devoción.  
Tu nombre de Almudena hace referencia a la fortaleza;  
danos constancia firme para vivir siempre seguros  
en la fe de la Iglesia.  
Mantén vivo y fuerte nuestro amor, para que ningún obstáculo  
pueda desviarnos del camino de la salvación.  
Enséñanos a verte siempre Madre, manantial de misericordia, regazo  
de perdón, abrazo de la esperanza, puerta de la Gloria.  
Llena con tu presencia maternal la dura soledad de los que sufren.  
Acoge con amor los deseos de sus hijos.  
Abre nuestros corazones a la alegría del espíritu.  
Bendice y protege a quienes pronuncian cada día,  
con devoto amor, tu nombre santo y el de tu Hijo.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén”.